



► DESDE FUERA DEL PODER

¿Entre la duda y el dolor?

A LAS 17 HORAS del viernes 22 de enero de 1982 se produjo el deceso. La noticia corrió por todos los rincones del país y del mundo. Había dejado de existir un personaje emblemático para el Chile de los años 60 y uno de los primeros demócratas que levantaron la voz en contra de una dictadura que comenzaba a dejar fatales recuerdos en la que hemos de recordar como la noche más oscura de nuestra historia contemporánea.

El tiempo transcurrió de prisa y Carmen Frei, hija del ex Mandatario, fue la primera en levantar la voz, diciendo que su padre había sido asesinado en la Clínica Santa María por agentes de la DINE. Si este hecho se llega a comprobar y se logra esclarecer lo acontecido, según lo plantea la familia Frei, un crimen más habrá sumado la dictadura de Pinochet a su grueso prontuario. Asesinar a un ex Presidente sería la primera vez en la historia de nuestro país.

Una historia que no está desprovista de desatinos y desventuras, como elegantemente podríamos calificar las acusaciones realizadas en traspase por la diputada Karla Rubilar, que después de levantar una polvareda enorme y revivir los dolores de miles de chilenos no ha tenido el coraje de, al menos, dar una disculpa pública a quienes dañó en forma cruel y poco humana.

El desprecio por los derechos humanos la hace indigna de presidir la Comisión de Derechos Humanos, pero en vez de renunciar, prefiere la censura, para así victimizarse. Sus pares, que saben el tenor aberrante de lo que ella cometió, en vez de dar un paso al lado prefieren con su aprobación o silencio cómplice hacerse los desentendidos. El abanderado de derecha primero la defiende y luego también da un paso al lado, evade a los medios de comunicación y prefiere refugiarse en una verborrea de palabras que lo ponen en el lugar donde siempre ha estado: entre la nada y la



cosa ninguna.

¿Quién aminora el dolor de las víctimas, como ocurre con la figura de Ana González, una anciana que ha dado una de las más largas batallas para saber el paradero de sus familiares? En cambio, una honorable, basándose en quién sabe qué antecedentes, provistos por sabe quién, basurea a las víctimas.

Ana, madre de Luis Emilio Recabarren González, dice: "Siento vergüenza, porque con esto se ofende la lucha que por tantos años dimos durante la dictadura".

Cuando veo este tipo de desatinos, con prensa y publicitados, me pregunto ¿qué

hacen los ciudadanos?, ¿se darán cuenta de quiénes los representan? ¿O estarán respaldando estas actitudes irresponsables con ni una pizca de compromiso por los derechos de las personas?

Espero, como siempre, estar equivocado. Lo malo es que muchas veces esto no se da y volvemos a tropezar con la misma piedra. Llevamos a los mismos giles a que nos representen, sin pedirles ningún grado mayor de preparación y dejándoles que hagan por nosotros lo que no sólo no nos gusta, sino con lo que estamos en desacuerdo. Pero ni modo, es lo que tenemos, es lo que estamos construyendo,

**Manuel Martínez Opazo**

<http://cianuronews.wordpress.com>

es nuestro grado de compromiso social cuando decidimos en las urnas por quién votar y a qué sector apoyar.

Cuando Carmen Frei habló de las extrañas circunstancias de la muerte de su padre en la Clínica Santa María, muchos dijeron que estaba algo desorientada, que había perdido la brújula. No sólo estos

Sabemos que las verdades demoran en salir a la luz pública, la certeza está en que algo extraño provocó la muerte repentina del ex Presidente Frei y más temprano que tarde ha de tenerse claridad.

comentarios aparecieron en el sector opositor. Seamos justos con la verdad, también escuché este planteamiento en algunos círculos de la propia DC, pero ella algo sabía, tenía esa intuición de hija. Su perseverancia logró con el tiempo revertir el cuadro y llegar a que se investigara a fondo.

En enero de 2007 el senador Eduardo Frei declaró: "Todos los antecedentes que hemos recibido acerca de la muerte de mi padre apuntan a que fue la DINE y ellos tienen que entregar la información. Yo creo que la tienen y será el ministro en visita quien los citará a declarar en el próximo tiempo".

Sabemos que las verdades demoran en salir a la luz pública, la certeza está en que algo extraño provocó la muerte repentina del ex Presidente Frei y más temprano que tarde ha de tenerse claridad de todos los antecedentes y la tesis de los Frei será ratificada. Conocer los culpables es otra historia que da para un capítulo especial, sobre todo cuando los culpables se esconden detrás de instituciones y estas instituciones poco o nada hacen para limpiarse el pasado poco decente que arrastran.